



Periodismo científico:

reflexiones sobre la práctica en América Latina

Luisa Massarani

Formación ecléctica: graduada en Comunicación Social, tiene una maestría en Ciencia de la Información y un doctorado en Bioquímica. Trabaja desde 1987 en periodismo científico. Integra el grupo de investigación del Núcleo de Estudios de la Divulgación Científica del Museo de la Vida, Casa de Oswaldo Cruz, Fundación Oswaldo Cruz. Es coordinadora para América Latina y el Caribe de SciDev.Net (www.scidev.net) con sede en Londres, que se dedica a noticias de ciencia en los países en desarrollo. Coordina la Red Iberoamericana de Monitoreo y Capacitación en Periodismo Científico, creada en 2009 con apoyo de Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (Cyted) y reúne a 10 países de la región.

Correo: lumassa@focruz.br / luisa.massarani3@gmail.com

Luís Amorim

Periodista científico, graduado en Comunicación Social, tiene una maestría en Comunicación, Ciencia y Medios Masivos. Coordina el Núcleo de Estudios de la Divulgación Científica del Museo de la Vida y es el periodista responsable por el Instituto Virtual de Enfermedades Neurodegenerativas del Estado de Río de Janeiro.

Correo: lha@focruz.br y lha2000@gmail.com

Martin W. Bauer

Con formación en psicología social, dirige la maestría en Comunicación Social y Pública en London School of Economics. Obtuvo un beca de investigador en comprensión pública de la ciencia en el Science Museum en Londres, fue investigador visitante en Maisondes Sciences de l'Homme en París y enseña regularmente en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul y en la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, ambas en Brasil.

Correo: m.bauer@lse.ac.uk

Acianela Montes de Oca

Acianela Montes de Oca es profesora de pregrado y de postgrado en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y Jefe del Departamento de Periodismo de la Escuela de Comunicación Social de esa misma universidad, así como investigadora asociada del Centro de Investigaciones de la Comunicación, donde conduce la línea de Comunicación Pública de la Ciencia y la Salud. Es además columnista regular del diario El Nacional y se desempeña como consultora en comunicación científica y comunicación para la salud. Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela

Correo: amontes@ucab.edu.ve / acianela@gmail.com

Recibido: octubre 2012 / Aprobado: noviembre 2012

Resumen

Este artículo tiene como objetivo hacer algunas reflexiones sobre el periodismo científico en América Latina. Empezaremos con un breve rescate de un movimiento iniciado en los años 1960, que se diseminó y resultó en la creación, de forma concertada, en asociaciones de periodismo científico en algunos países de la región. En seguida, presentaremos los datos de una encuesta a periodistas que cubren temas de ciencia y tecnología acerca de sus percepciones respecto de la práctica y las perspectivas de la profesión. De acuerdo con los resultados, hay optimismo entre los profesionales en el campo, lo que sugiere que las semillas dejadas por el movimiento de los años 1960 tienen ecos importantes en el presente.

Palabras clave: periodismo científico, cobertura de ciencia, divulgación científica

Resumo

Este artigo tem como objetivo fazer algumas reflexões sobre o jornalismo científico na América Latina. Iniciaremos com um resgate breve de um movimento iniciado nos anos 1960, que se disseminou e resultou na criação, de forma orquestrada, de associações de jornalismo científico em alguns países da região. Em seguida, apresentaremos dados de uma enquête com jornalistas que cobrem temas de ciência e tecnologia acerca de suas percepções sobre a prática e as perspectivas da profissão. De acordo com os resultados, há otimismo entre os profissionais que atuam no campo, sugerindo que as sementes deixadas pelo movimento dos anos 1960 têm ecos importantes no presente momento.

Palavras-chave: jornalismo científico, cobertura de ciência, divulgação científica.



Introducción

En 2012 murió Manuel Calvo Hernando, periodista científico español, que a lo largo de sus 88 años tuvo un papel muy importante en la consolidación del periodismo científico en América Latina. Su desaparición nos invita a hacer una reflexión sobre el periodismo científico en la región. En este artículo, realizamos un breve rescate histórico del campo y presentamos datos de una encuesta a periodistas científicos acerca de sus percepciones respecto de la práctica y las perspectivas de la profesión.

El origen del periodismo científico en América Latina no es bien determinado y, pese a ser poco conocida, su historia es larga. Desde comienzos del siglo XIX existen registros de notas de ciencia en diarios, como *O Patriota*, en Brasil, 1813 (Moreira y Massarani, 2002). En las primeras décadas del siglo XX, vale resaltar la Radio Sociedad, primera radio brasileña creada en 1923 – un par de años después de las primeras radiodifusiones en el mundo –, con el propósito de divulgar la ciencia.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se observa en el escenario internacional más atención a la ciencia y tecnología por parte de los medios masivos en países como EE.UU, con reflejo en América Latina. En esta parte del globo terrestre empezó un movimiento concertado que involucró algunos países de la región.

El movimiento de los años 1960

En 1962, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicaciones para América Latina (CIESPAL) organizó un seminario en Santiago de Chile; en 1965, Ecuador fue sede de un curso de esta especialidad, con la participación de Calvo Hernando (Calvo Hernando, 2006; Massarani, 2010).

En este momento, algunos países de la región eran escenario de mucho entusiasmo por el periodismo científico, liderados por algunas personas locales, siendo algunos ejemplos (no excluyentes): en Argentina, Jacobo Brailovsky; en Brasil, José Reis; en Venezuela, Arístides Bastidas; en Chile, Sergio Prenafeta; en Colombia, Antonio Cacia Prada.

Un hito en la historia que reúne algunos de estos actores ocurre en 1969, como reporta Calvo Hernando (2005). El entonces ministro de Educación de Colombia, Octavio Arizmendi, el gobierno colombiano y la Organización de los Estados Americanos (OEA) convocaron a una mesa redonda de periodismo científico y educativo con el tema “Creación de una conciencia pública del valor de la educación, la ciencia y la cultura en el progreso nacional”.

Después de la reunión de Bogotá, se realizó en Medellín lo que Calvo Hernando llamó un “incipiente” Congreso Nacional de Periodismo Científico, que, a su vez, tuvo una importancia histórica. Allí conoció a Arístides Bastidas.

“Aquella conversación entre Bastidas y yo en Medellín fue para mí una experiencia fascinante. (...) Durante dos horas largas hablamos de la divulgación de la ciencia, del papel de esta actividad en los medios informativos y de otros temas conexos, y llegamos a la conclusión de que teníamos que afrontar problemas análogos, en Venezuela y en España, a uno y otro lado del mar y que debíamos hacerlo de modo inmediato”, reporta Calvo Hernando (2005).

La conversación refleja el deseo de individuos de unir esfuerzos alrededor de objetivos comunes, una idea que se concretó en seguida. En 1969, después de un seminario de periodismo científico en Madrid, se creó la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico.

La asociación – que contaba con la presidencia de Calvo Hernando y la vicepresidencia del argentino Jacobo Brailovsky – tenía como objetivos promocionar la práctica de periodismo científico e incrementar la colaboración entre los divulgadores de la ciencia iberoamericanos (Cazaux, 2010).

Con la asociación se dio inicio a una serie de congresos iberoamericanos. El primero de ellos fue en 1974, en Caracas-Venezuela, seguido por Madrid-España (1977), Ciudad de México-México (1979), São Paulo-Brasil (1982), Valencia-España (1990), Santiago de Chile-Chile (1996) y Morón-Argentina (2000).

En ese clima de entusiasmo por el periodismo científico nace la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico y se crean asociaciones nacionales: Argentina (1969), Venezuela (1971), Chile (1976), Colombia (1976) y Brasil (1977). Como expresión de la valoración del campo, el gobierno brasileño creó, en 1978, el Premio de Periodismo Científico José Reis, en homenaje al divulgador de la ciencia. En otros países, el movimiento más organizado tardó más, como Costa Rica y Perú.

Sin embargo, algunas de estas instituciones perdieron su fuerza a lo largo de los años, incluso la propia Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico. En Argentina, una generación más joven lanzó una red en 2007 bajo el argumento de que la asociación no correspondía más a los deseos de los periodistas. En Brasil, la organización busca una reestructuración legal.

Además, el número de socios ha bajado y en el presente son poco sistematizadas las informaciones sobre los periodistas que cubren temas de ciencia en la región. Esto nos motivó a realizar una encuesta para tener más



informaciones sobre estos profesionales, como será mejor detallado en las próximas líneas.

Encuesta a periodistas científicos

La encuesta fue realizada en América Latina por la London School of Economics y la Red de Capacitación y Monitoreo en Periodismo Científico¹, con apoyo de las asociaciones de periodismo y/o periodismo científico de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela. La encuesta fue realizada entre julio y noviembre de 2010 (Brasil) y entre junio y septiembre de 2011 (otros países de la región). El cuestionario, desarrollado por la London School of Economics, fue respondido por 275 periodistas – de los cuales, 59% son mujeres – de 16 países de la región. Del total, el 76,3% de las respuestas vienen de Brasil, Argentina, Venezuela, Colombia y Costa Rica.

La distribución por edad es razonablemente uniforme: el 24% tiene entre 21 y 30 años; el 32%, 31 y 40 años; el 25%, entre 41 y 50 años; el 16% entre 51 y 60. Por otro lado, el 66% de los periodistas que respondieron la encuesta afirmaron que trabajan en la profesión hace menos de 10 años; otros 13%, entre 11 y 15 años y 20%, más de 15 años.

Como muestra la Figura 1, el 57% de los periodistas tienen un trabajo a tiempo completo. Otros 12%, aunque independientes, también se dedican en tiempo completo a la profesión.

Es posible observar un nivel importante de capacitación entre los periodistas que respondieron a la encuesta: el 29% tienen master y el 9% doctorado, mientras el 53% son licenciados o especialistas. El 9% se capacitó a partir de la experiencia práctica en periodismo.

Sin embargo, como se ve en la Figura 2, el hecho de tener un nivel más alto de educación no influye significativamente en su situación profesional actual.

Figura 1 - Situación profesional actual

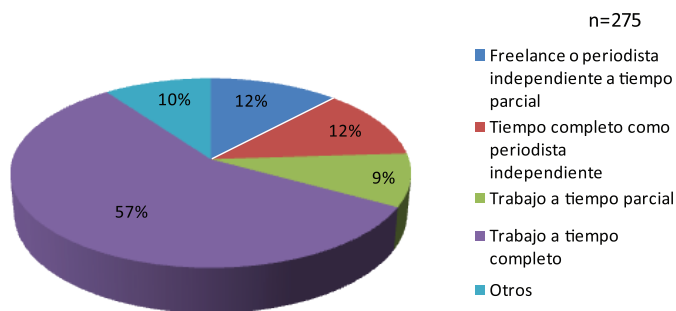


Figura 2 - Situación profesional actual

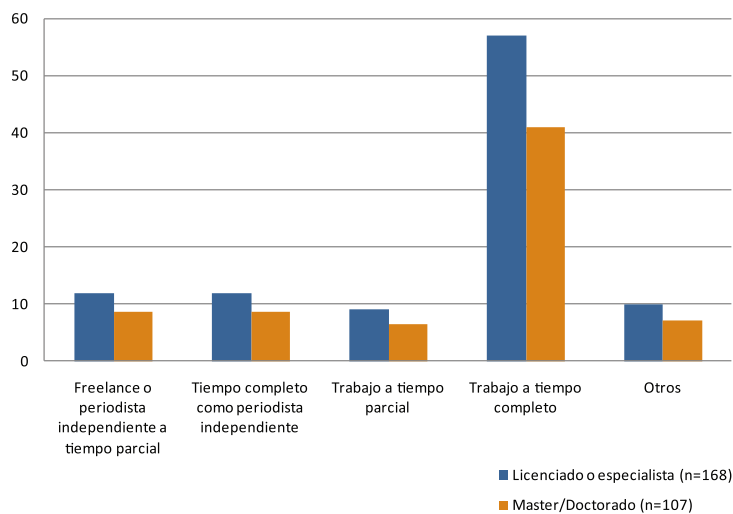
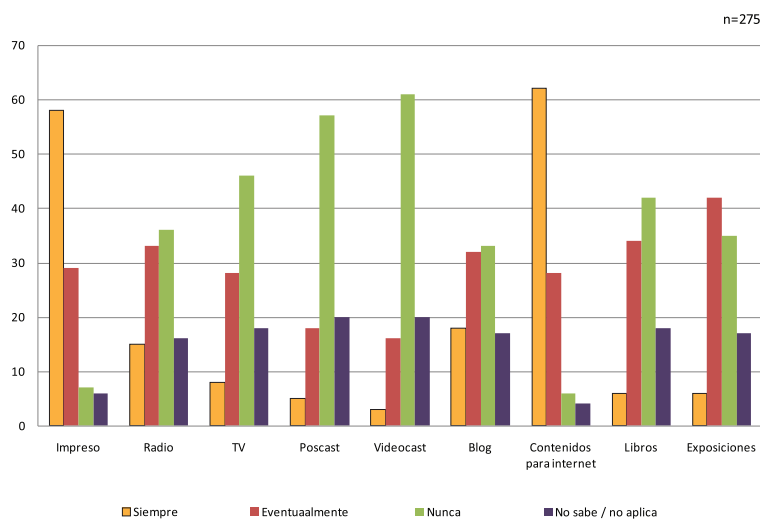


Figura 3 - ¿En cuál de estos medios de comunicación difunde su trabajo?



¹ La red fue creada en 2009, con apoyo del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (Cyted). Coordinada por el Núcleo de Estudios de la Divulgación Científica del Museo de la Vida, reúne investigadores de 10 países iberoamericanos. Más informaciones en <www.museudavida.fiocruz.br/redejo>.



Los medios impresos y la Internet son los medios masivos en los que más difunden los encuestados (Figura 3). Son reducidas las acciones sistemáticas en la radio y la TV.

Con respecto a su papel frente a las audiencias, el 41% considera que es informar; el 23%, traducir un material complejo en lenguaje accesible, mientras el 8% afirma que su función es movilizar la opinión pública; y el 3%, vigilar los poderes públicos para velar por los intereses de las audiencias.

Un aspecto importante que llama la atención en nuestros datos es el bajo porcentaje de periodistas que afirman tener estrategias sistemáticas para conocer sus audiencias: solo el 20%.

Por fin, buscamos averiguar si en América Latina hay un sentimiento de que el periodismo científico está en crisis, como señalan algunos autores con respecto a EE.UU. y Europa (Brumfield, 2009).

De acuerdo con las respuestas, el 68% afirma que la cantidad de notas y otros materiales se incrementan cada semana, una afirmación que puede representar, por un lado, más presión sobre los periodistas para que trabajen más y, por otro, más espacio dedicado a la cobertura de ciencia.

Con respecto a sus condiciones de trabajo, el 70% afirma que la presión profesional a la cual están sometidos afecta la calidad de su trabajo.

El 82% asegura que no es correcta la afirmación de que el periodismo científico está en declive. Solo un quinto afirmó creer que el periodismo científico está en crisis. Además, el 73% expresa estar satisfecho con su trabajo.

Aún más expresivo es el resultado obtenido cuando preguntamos si recomendaría la profesión de periodista científico a otras personas: el 91,3% afirma que sí, una respuesta que expresa el optimismo con respecto a la carrera de periodismo científico.

Consideraciones finales

Los resultados de nuestra encuesta son importantes para comprender mejor el periodismo científico en la región, aunque se deberá profundizar los datos.

Vimos que es una profesión practicada más por mujeres que por hombres. Son jóvenes, aunque se observa una distribución equilibrada entre las distintas generaciones. Este dato podría sugerir que, a lo largo de los años, hubo un reemplazo generacional desde los años 1960.

Por otro lado, un porcentaje importante (el 66%) trabaja en la profesión hace menos de 10 años.

¿Como interpretar estos datos? ¿Esto significa que los periodistas no logran trabajar más de 10 años en el área? ¿El periodismo científico viene siendo atractivo para más gente en los últimos diez años? ¿Sería un regreso a la ola de entusiasmo que se inició en la década de los 60?

Observamos también que son reducidas las acciones sistemáticas en la radio y la TV, medios masivos importantes para América Latina. Los números con respecto de la TV en Brasil, por ejemplo, muestran como iniciativas de ciencia por este medio masivo podrían ser significativas: de acuerdo con estimados del año 2009, el 97,2% de los domicilios de Brasil tienen televisión (IBGE, 2010). Urge, por lo tanto, incrementar estrategias para ampliar los programas o iniciativas de ciencia en estos medios masivos.

Entre nuestros resultados, vemos también que los periodistas que logran trabajo en la cobertura de ciencia y tecnología, están satisfechos con su carrera y están más optimistas con lo que hacen en comparación con sus compañeros del norte. El sentimiento de crisis, observado en EE.UU. y Europa, no parece existir en esta parte del globo terrestre.

Otro aspecto que surge de los datos se refiere a cómo los periodistas ven su rol en la sociedad, más centrado en traducir temas complejos e informar. Asociado con otros estudios que realizamos (ver por ejemplo, Almeida et al, 2011), observamos que el periodista científico en nuestra región – y en otras parte del mundo – es un entusiasta de la ciencia.

Esto es, en parte, reflejo del propio origen del periodismo científico en el mundo y en América Latina, como parte de una estrategia de sensibilización de la importancia de la ciencia. Por otro lado, sin embargo, urge desarrollar un periodismo de ciencia – y de otras áreas – más crítico, en que busquemos comprender, de forma menos contemplativa, qué significan los conocimientos científicos y en qué medida pueden tener o no impactos en la sociedad.

Esto es especialmente necesario en tiempos en que muchas discusiones importantes para la sociedad tienen aspectos científicos – asociados con aspectos económicos, culturales, sociales, ambientales, entre otros.

Algunos ejemplos son los cambios climáticos, los desastres naturales causados por temblores y lluvias, los cultivos transgénicos, la investigación con células troncales embrionarias, la nanotecnología.

Para finalizar, llamamos la atención sobre la ausencia de estrategias más sistemáticas para conocer las audiencias

por parte de los periodistas. Si deseamos hacer un periodismo científico de calidad y relevante para la sociedad, urge conocer nuestros públicos y qué sentido

producen ante el material que vehiculamos. Es urgente, por lo tanto, diseñar estrategias amplias para llenar este vacío. 📖

Bibliografía

- Almeida, Carla, Ramalho, Marina, Buys, Bruno, Massarani, Luisa, La cobertura de ciencia en América Latina: estudio de periódicos de elite en nueve países de la región, en Moreno Castro, Carolina (ed.), Periodismo y divulgación científica En Tendencias en el ámbito iberoamericano, Madrid, Biblioteca Nueva/OEI, 2011.
- Associação Iberoamericana de Periodismo Científico, Associação Brasileira de Jornalismo Científico, Jornalismo Científico Memoria, São Paulo Brasil, 1982.
- Brumfield, Geoff. Supplanting the old media? Nature, 10 de marzo de 2009, pp. 274-777.
- Calvo Hernando, Manuel, Arte y ciencia de divulgar el conocimiento, Quito (Ecuador): Ciespal, 2006.
- Calvo Hernando, Manuel, Ciencia y periodismo científico en Iberoamérica, Diálogos, La Insignia, España, marzo del 2005, http://www.lainsignia.org/2005/marzo/dial_002.htm
- Cazaux, Diana, Historia de la Divulgación Científica en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Teseo, 2010.
- Fog, Lisbeth. El periodismo científico en Colombia, un lento despegue, Quark, 44, Octubre-Noviembre de 2004, pp. 59-65. Consultado en 10 de noviembre de 2012 en <http://quark.prbb.org/34/034059.pdf>
- IBGE. Pesquisa Nacional por Amostra de Domiciliar de 2009, disponível em Pesquisa Nacional por Amostra de Domiciliar de 2010 (PNAD), 2010.9 de noviembre de 2012, http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/condicaoodevida/indicadoresminimos/sinteseindicsoais2010/default_tab.shtm
- Massarani, Luisa, Science communication in Latin America, en Priest, Susanna (Ed.), Encyclopedia of science and technology communication, Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2010, pp. 443-445.
- Moreira, Ildeu de Castro, Massarani, Luisa, "Aspectos históricos da divulgação científica no Brasil", Ciência e Público - caminhos da divulgação científica no Brasil, Rio de Janeiro (Brasil), Casa da Ciência e Editora da UFRJ, 2002, pp. 43-64.

Relaciones públicas

Una herramienta para el desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil latinoamericanas

Erika Barzola

Detalla la incidencia de estas organizaciones en varios países latinoamericanos y analiza su trabajo desde la comunicación de la mano de las relaciones públicas, materia de la cual detalla sus características y su papel como herramientas que contribuyen a una mejor y más eficiente gestión de los recursos intangibles con los que cuenta una entidad de la sociedad civil.

Pídalo a: libreria@ciespal.net



NUEVA PUBLICACIÓN